**DISCURSO PARA LOS JÓVENES**

Queridos jóvenes,

Hoy me dirijo a ustedes con un mensaje de esperanza y motivación. Son el futuro de nuestra sociedad y es momento de que tomen conciencia de su importancia y de todo el potencial que tienen para cambiar el mundo.

Vivimos en tiempos difíciles, llenos de retos y desafíos. Pero también vivimos en una época en la que hay más oportunidades que nunca antes. La tecnología ha abierto puertas que antes parecían inalcanzables y ustedes son los protagonistas de esta revolución.

Es fundamental que seamos conscientes del poder que tienen nuestras acciones y decisiones. Cada uno de ustedes tiene un impacto en el mundo, ya sea grande o pequeño. Cada elección que hagan, cada proyecto que emprendan, cada acto de bondad que realicen, puede marcar la diferencia.

No se conformen con lo que la sociedad espera de ustedes. No se limiten a seguir el camino trazado por otros. Sean valientes y persigan sus sueños. No tengan miedo de fallar, porque de los errores también se aprende. La clave es aprender a levantarse y seguir adelante.

No permitan que las críticas o las dificultades los desanimen. Si otros no creen en ustedes, demuéstrenles que están equivocados. Confíen en sus habilidades y talentos. Ustedes tienen el poder de cambiar el mundo y de hacerlo un lugar mejor para todos.

Nunca subestimen el poder de la educación. Aprovechen al máximo las oportunidades que se les presentan para aprender y crecer. No solo se trata de adquirir conocimientos, sino también de desarrollar su capacidad de análisis y de pensamiento crítico. Siempre estén dispuestos a aprender, a cuestionar y a formarse.

No olviden que, a pesar de todas las dificultades, tienen la capacidad de marcar la diferencia. Ustedes son jóvenes y tienen la energía y la pasión necesarias para transformar el mundo. No dejen que nadie les diga que son demasiado jóvenes o que no pueden lograrlo. Tienen todo el derecho de ser escuchados y de hacer valer sus ideas.

En conclusión, queridos jóvenes, les insto a que crean en ustedes mismos, que confíen en su potencial y que no tengan miedo de ir tras sus sueños. Tienen la capacidad de cambiar el mundo y estoy seguro de que lo harán. No se conformen con ser simples espectadores, sean protagonistas de su propia historia. El futuro está en sus manos.

¡Gracias y mucho éxito en su camino hacia un mundo mejor!